

HOJA INFORMATIVA PARA LA FAMILIA SOBRE LOS RIESGOS ESCOLARES UNIDOS POR ESCUELAS LIBRES DE LOS PELIGROS DE LA CONSTRUCCIÓN Y LA RENOVACIÓN

Si las familias y el personal escolar trabajan juntos, es más probable que se consigan escuelas libres de los peligros de la construcción y la renovación y así todos se beneficiarán. Consulte la hoja informativa **Unidos por Escuelas Saludables** para saber cómo hacer esto.

Los riesgos asociados a la construcción y renovación incluyen polvo, fibras de asbesto, desechos contaminados con plomo, ruido, gases de maquinaria y de sustancias tóxicas. Hay que tomar precauciones para evitar enfermedades. Los niños aprenden mejor en un ambiente sano.

EL ASBESTO

El asbesto se puede encontrar dentro de muchas escuelas en productos como tejas, baldosas y azulejos, tubos de cemento y aislamiento de calderas. Las fibras de asbesto se consideran relativamente seguras cuando están firmemente compuestas o compactadas dentro de otros materiales, como en tableros de pared o baldosas. Sin embargo, cuando los materiales que contienen asbesto están sueltos o derrumbando debido al envejecimiento, daños por agua, abrasión o la pulverización que ocurre durante la construcción, se liberan unas fibras microscópicas que se inhalan fácilmente. La mayor exposición al asbesto en los edificios escolares ocurre durante la renovación y construcción si no se han retirado los productos que contienen asbesto antes de que comience la construcción. El asbesto puede causar cáncer años después de la exposición.

Según la ley federal (la Ley de Respuesta Urgente al Peligro de Asbesto: AHERA, por sus siglas en inglés), cada escuela pública en el país debe ser inspeccionada para el asbesto. El distrito escolar debe desarrollar un plan de gestión (MP) para el asbesto que indique dónde se encuentra, la condición en que se encuentra y cómo se va a manejar. El MP debe actualizarse cada tres años. El personal y las familias pueden acceder a este plan. Al saber que el asbesto está en la escuela, las familias,



el personal y los contratistas pueden asegurarse de que el asbesto no se altera durante la construcción y renovación. Si la construcción va a realizarse en una zona donde se encuentra el asbesto, éste debe ser retirado antes de que comience el trabajo y debe ser tratado como una reducción de asbesto, lo cual es estrictamente regulada.

EL PLOMO

La principal fuente de plomo en las escuelas es la pintura deteriorada. Al igual que con el asbesto, la pintura con plomo que está en buenas condiciones y no está descascarada plantea un riesgo mínimo. Sin embargo, la pintura puede llegar a ser una amenaza cuando se dañe debido al envejecimiento, la abrasión, la mala conservación, los daños por agua, la renovación y la construcción.

La renovación puede liberar unas partículas de plomo, especialmente si se trata de romper y alterar una pared o un techo pintado con plomo, o si las capas de pintura son lijadas antes de repintar. Algunos de los muchos efectos adversos sobre la salud relacionados con la exposición al plomo son problemas mentales y físicos, daños al sistema nervioso, daño renal y anemia.

LOS TECHOS

La reparación y sustitución del techo son comunes, sobre todo en las escuelas con techos planos que se agrietan, se pliegan y empiezan a tener fugas debido a la exposición al sol, al hielo, a la nieve y al viento. Esto puede tener un impacto significativo sobre la calidad del aire interior. Toda obra de techado implica el uso de materiales a base de químicos tóxicos que son peligrosos para la salud cuando son inhalados por los estudiantes y el personal. Si los materiales que se están quitando del techo son antiguos, también habrá la posibilidad de la exposición a polvo que puede contener asbesto.

LOS SUELOS

Muchos productos a base de disolventes aún se utilizan ampliamente en la instalación y acabado de suelos de madera. Cuando se usan incorrectamente pueden tener efectos agudos o crónicos para los estudiantes y el personal que respiren los vapores y los gases tóxicos. Las alfombras, los adhesivos, los selladores y los barnices contienen disolventes orgánicos, epóxidos, formaldehído, poliuretano y aditivos, todos los cuales perjudican la salud si se inhalan.

LA PINTURA

La pintura puede introducir muchas sustancias tóxicas al ambiente escolar. Estas incluyen las pinturas, los decapantes, las imprimaciones y los diluyentes, los cuales habitualmente contienen solventes tóxicos que se evaporan y contaminan el aire interior. Aunque muchas pinturas son a base de agua, la mayoría de las pinturas aún contienen cierta medida de compuestos orgánicos volátiles tóxicos (COV, por sus siglas en inglés) que pueden tener efectos adversos sobre la salud.

NUEVAS INSTALACIONES

El formaldehído, uno de los contaminantes más

comunes en los edificios escolares, se encuentra en los muebles, las alfombras nuevas, los tableros de partículas, la madera contrachapada y muchos otros productos relacionados con la renovación. A medida que se deteriora, el formaldehído emite gases que pueden provocar irritación de los ojos y las vías respiratorias, incluso a niveles bajos. El formaldehído también puede causar cáncer.

POLVOS Y GASES

Una variedad de polvos se producen durante la construcción, los cuales provienen de la pintura con plomo, el metal, el plástico, la madera, el ladrillo y el cemento, y pueden contener asbesto, plomo y moho.

LO QUE LAS FAMILIAS PUEDEN HACER

Las familias deben trabajar con el personal escolar antes del comienzo de la renovación o construcción y a lo largo del proyecto para pedir que las escuelas emprendan los grandes proyectos de renovación cuando las escuelas no tienen ocupantes, durante las vacaciones, un fin de semana o después de las clases. La zona debe ser aireada antes de que vuelva a ser ocupada.

Unas acciones de ingeniería para evitar la exposición al asbesto, al plomo y al moho incluyen el aislamiento y la ventilación de humos, lo que protegerá a los estudiantes y el personal. Se deben sustituir unos materiales más seguros por los más tóxicos.

La Ley de Salud y Seguridad Ocupacional de los Empleados Públicos (PEOSH, por sus siglas en inglés) sólo puede ser utilizado por los empleados de la escuela, no los estudiantes y sus familias. Por eso, las familias deben trabajar a través del personal escolar y sus sindicatos para ver si quieren involucrar a PEOSH. Las familias deben asistir a las reuniones de la SDA o de la comité escolar para aprender sobre los próximos proyectos de renovación y construcción.

Esta hoja informativa forma parte de una serie preparada por la Coalición Escuelas Saludables Ahora del Comité de Entornos Laborales de Nueva Jersey, 7 Dunmore Ave., First Floor East, Ewing, NJ 08618, (609) 882-6100. Es financiada en parte por la Fundación de la Comunidad del Área de Princeton y el Fondo Schumann para Nueva Jersey.

Escuelas Saludables Ahora es una coalición de padres, educadores, estudiantes y defensores de la escuela pública dedicados a garantizar que todos los niños y empleados de las escuelas aprendan y trabajen en edificios escolares seguros y modernos.

Primera edición - enero 2015

